

Manuela Méndez de Jañez

PROFESORA EN PARTOS
 Ex-ayudanta del profesor y gran ginecólogo del Hospital Real de Santiago, D. Antonio Martínez de la Riva y D. Manuel Varela Redo. Ofrece sus servicios, dentro y fuera de la población, llevando lo necesario para la más escrupulosa asistencia.

Precios módicos
 Calle de Manuel Becerra, núm. 23, 1.º LUGO
 TELÉFONO NÚMERO 312

PROFESORA EN PARTOS
Josefa Márquez,
 Ex-ayudanta del Dr. Recasens — Ginecólogo de S. M. la Reina. —
 Asistencia a partos dentro y fuera de la población.
PRECIOS CONVENCIONALES
 Hay Gabinetes para casos de la profesión. — ARMANA, 7. — LUGO.

UN CUENTO

Retazo de novela

Recostada en una «chaise-longue» Mary ve perderse sobre su cabeza los espirales de humo de su «Muratti». Mary está aburrida; en aquel rincón, coquetonamente adornado, deja pasar horas y más horas, hasta que adivina, por la llegada de la noche, que «su abuelito» no tardará en llegar del Senado. Entonces perzosamente se deja caer de la «chaise-longue» y se queda un rato, el último, tirada en la alfombra. Un momento después, Mary se recrea ante la hermosa luna de Venecia, admirando su talle flexible, que dobla como si fuese a saltar sobre alguien.

En seguida, un leve sonido del timbre anuncia una visita. Los pasos de un hombre déjense oír por el linoleum, y una voz cariñosa grita a poco de llegar al comedor:
 —¿Dónde está mi nenita? ¿Qué hace que no sale a recibir a su pequeño?
 Mary entonces aparece en el comedor, y se deja besar la mano por su «pequeño», que hace tiempo ha cumplido los sesenta.

—No me atrevo a calificar a los hombres. Si se les juzgara según sus actos, mi senador sería un hombre demasiado complaciente, y Pepe Luis, excesivamente sinvergüenza... Porque... vamos a ver: el otro día le dije a mi «abuelito» que me dispensara de hacerle la visita, por padecer una fuerte jaqueca. El pobre hombre se marchó en seguida, después de recomendarme dos o tres marcas de sellos antineurálgicos... Esto es portarse bien; pero llega Pepe Luis, y no sólo no me recomienda calmantes, sino que me estropea el peinado... Esto es intranquencia. Y, sin embargo, a quien yo quiero es a Pepe Luis, ¿Será la edad? El senador no recuerda cuándo cumplió los sesenta, aunque parezca otra cosa, gracias a las tinturas y al acicalamiento.
 En cambio Pepe Luis huele a tabacazo malo, aunque a mí me cueste como si fuese bueno... pero Pepe Luis tiene veintitrés años y ¡me dice unas cosas!... Sí; decididamente tengo que dar la razón a Lina al decir que nos portamos bien con los amantes «oficiales». ¡Yal! ¡Yal! Pues, ¿y ella, que después de hacer a su ex ministro que en su presencia ande a gatas, le obliga de esa forma que reproduzca los discursos por él pronunciados en el Congreso? ¿Es graciosa Lina!
 Mary, después de este monólogo se queda pensativa. Los treinta años cumplidos ya, ponen un suave amargor en su alegría.
 Aquella «curva» la preocupa. Todos los días se contempla más detenidamente en el espejo buscando el síntoma de una arruga precoz o el gris plateado de una cana incipiente. Mary no sabía si aún alguna vez.

Su corazón vivió insensible a toda emoción, y su gesto de reina mora dejó el ceño irónico para rogar. Altiva, enérgica e implacable, vivió repartiéndose mercedes con aire caritativo, sin que las lágrimas de más de un poeta romántico lograsen conmover aquel corazón de piedra. Mary había barajado amantes, comparándolos, riéndose, en fin, de todos ellos, sin que el destroz ocasionado a más de un corazón joven y generoso aminorasen un ápice su caminar destructor. Ella no vino al mundo para aburrirse; esta palabra la aterraba. Hubiera entregado un reino por un momento de juerga. Su pedestal fué la hermosura; su despreocupación, la fama. Pero ahora... tenía treinta años cumplidos y no era cosa de jugar con el porvenir. La edad trágica había pasado por ella y tenía que mirar más serenamente a la vida. Por eso ella, la que se mostraba implacable con los hombres, la mujer que con un gesto destruía fortunas y arrancaba ilusiones, tuvo que frenar sus instintos y acogerse al cariño de un senador viejo y rico, que vería en ella el encanto de la segunda juventud, y nunca podría comparar su edad con la de ella.
 Pepe Luis era un joven vago y despreocupado. Era el tipo del ventajista y del tahir; pero no el tahir de pantalones acampanados y gorra de cuadros con visera de marquesina; no; era el tahir elegante, el golfo educado, incapaz de un ultraje y un insulto. Sus armas eran más poderosas que las de los otros, cuyo principal argumento estaba en la fuerza de los brazos y en las bofetadas a la media vuelta. El era irónico, despreocupado, tranquilo, mordaz. Con sus «amistades» no era procedente el «golpe»; pero sí el desprecio, el engaño, la sátira. Había conocido a Mary en un baile de un restaurante mundano; a ella le agradaron sus maneras, su lenguaje, su gallardía; a él, centinela constante de su conveniencia, le sedujo aquella mujer ya hecha, con buenos brillantes y coche a la puerta.
 Y se comprendieron; ella creyó conquistarle por su figura, y se equivocó; él creyó que era corres-

pondido por su apostura, y fué engañado. Mary necesitaba de un hombre que la amase ahora que ya tenía los treinta años. Pepe Luis necesitaba más ancho campo a sus correrías, y se dejó querer.
 Bien se comprendieron los nuevos amantes. Pepe Luis no se equivocó cuando vió débil presa en Mary. Su filosofía, a la que debió grandes triunfos, no le engañó tampoco esta vez. Aunque estaba en absoluto conforme con la cita del abate Guyón, «el infierno está enlosado con lenguas de mujeres», comprendía que éstas se servían de su verborrea para ensalzarle; a esto Pepe Luis decía que «subía su papel».
 Hacía algún tiempo que Mary veía a Pepe Luis con una preocupación extraña en él. Mary estaba profundamente enamorada, como ella misma decía, y se alarmó. Qué suceso podría motivar aquel fastidio que observaba en su «novio»? Sus preguntas indiferentes y algunas indagaciones entre sus amigos creyeron descubrir la causa de aquel retraimiento. Pepe Luis estaba enamorado; pero no de ella.
 —No, hija; no te compungas — le decía su íntima Lina —; no es de ti; Pepe Luis está enamorado de otra mujer que no eres tú. El imbécil... ¡Cuándo se habrá limpiado con mejor pañuelo!
 ¿Qué hacer? Mary veía escurrirse de entre sus manos a Pepe Luis. Sus caricias redobladas, los obsequios más costosos eran rechazados con algo de desprecio. Aquello era insostenible. La mujer de los veinte años despertó en ella.
 —¡Cómo! — decía — ¡Burlarse de mí, de la mujer que ha despreciado los hombres a puñados, que los ha visto arrastrarse a sus plantas, mendigando una sonrisa!...
 Y se dejaba caer sobre la «chaise-longue», llorando de rabia, al verse por primera vez repudiada por un hombre. Pero ni los lamentos ni las seducciones reanimaron a Pepe Luis, que acabó por levantar el vuelo para siempre, de aquella mujer, que destrozaba los pañuelos de batista, mientras repetía sin cesar:

—¡A mí, dejarme a mí!...
 Insólito era, en efecto, que a «ella» la dejara un hombre. Pero no debía extrañarse, pues según decía Pepe Luis después del rompimiento, tenía que hacerse cargo. «Y alguno tenía que ser el primero».
 Recostada en una «chaise-longue», Mary contempla la caprichosa marcha del humo de su cigarrillo. Mary está aburrida. Piensa en lo amargo que es el amor, y se felicita de haberlo conocido ya tarde.
 Mary va hacia un elegante entredos, y coge un retrato que hay recostado sobre un florero de cristal de Bohemia. Es el retrato de Pepe Luis. Lo mira sin rencor, y una sonrisa dibuja sus labios cubiertos de carmín; después, con un alfiler de oro, pincha nerviosamente los ojos de aquella figura. Es toda su venganza. Torna a recostarse en la «chaise-longue», y espera con paciencia que en los cristales de su mirador se dibujen las sombras de la noche.
 LUIS BORRÁS.
 Tip. de EL PROGRESO.—Lugo
 EL PROGRESO, es el periódico que mayores ventajas ofrece a los anunciantes.
Jesús Latas Folgueira
 MEDICO
 EX-ALUMNO INTERNO DEL GRAN HOSPITAL CLÍNICO DE SANTIAGO
 Consulta especial en enfermedades del estómago e intestinos.
 Horas de consulta: De 10 a 1 y de 2 a 4. Miño, 23, LUGO.
 Estuches completos de papel y sobres, clase superior, desde 4 pesetas.
 Imprenta de EL PROGRESO

¿Quién no conoce el Restaurant Fornos?

La Guerra nos obliga a pelearnos con el variado y apacado MENÚ, que sirve esta tan acreditada Casa, favorecida por su numerosa clientela. Servicio permanente y a la carta, abierto hasta la una y media de la noche.
 Almuerzos o cenas a 2'50 pesetas. Servicio a domicilio.
 Véase su escaparate donde se exhibe lo mejor del mercado. Vinos y licores de las mejores marcas nacionales y extranjeras a precios sin competencia. Casa especial en mariscos.
 No olvidarse: OLMOS, 25 — LA CORUÑA — Teléfono 404
 Amplio comedor independiente de los reservados.

AUREA LOPEZ

MODISTA
 Llegada de Madrid recientemente, da lecciones de corte de 11 a 1 de la mañana.
 Ofrece a las señoras lucenses sus servicios.
 Ruanneva-29-Lugo

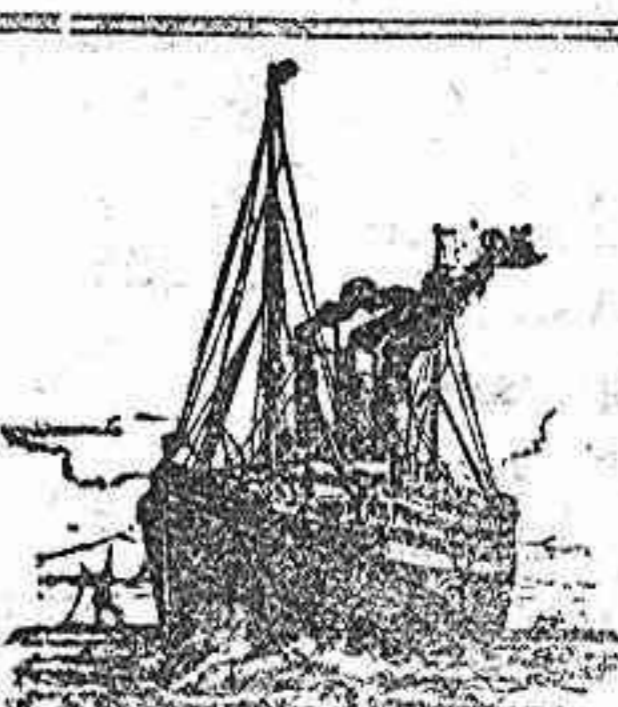
GALLETAS

— DE —
LA DULCE ALIANZA
 El público selecto sienta verdadera predilección por las GALLETAS y ROSQUILLAS que fabrica esta casa, la cual hace envío a los establecimientos de ULTRAMARINOS de España.
 ¿Pasa usted por panes y pasteles?
 Manuel González.—SARRIA

PRADO TELLO

Oficina Técnica de Publicidad
 Augustó Figueroa, 41 triplicado, 1.º Te. léfono 2.234.—Madrid.
 Anuncios en periódicos de Madrid y provincias.
 Telones—Tranvías—Ferrocarriles
 Sistemas muy modernos de publicidad. Pidamos presupuestos que los hacemos gratis.

Compañía del Pacífico



Vapores correos de 2 y 3 hélices

Salidas de La Coruña para puertos del Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Panamá y Cuba, admitiendo pasajeros de primera, segunda y tercera clase.
 Para informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje, tipos de flete para carga, etc., dirigirse a los AGENTES GENERALES EN ESPAÑA.
 Sobrinos de José Pastor
 LA CORUÑA VIGO

—: Confitería y Pastelería —:
Manuel Calvo
 — Sucesor de Hijos de Cipriano Barros —
 DOCTOR CASTRO, 12 y 14.—LUGO

En este establecimiento encontrará el público un gran surtido de cajas y platos para regalos de bodas y bautizos, frutas, bombones, caramelos, chocolates, vinos, icores, dulces y pastas.
 Se admiten encargos de tartas, fiambres y todo lo concerniente al ramo.
 Se sirven lunches dentro y fuera de establecimiento.

Compagnie Generale Transatlantique

Compagnie de vapeurs correos rápidos a gran velocidad.
LINEA DE LA HABANA Y VERACRUZ
 Precio en tercera a la HABANA. Ptas. 298'60
 Precio en tercera a VERACRUZ. Ptas. 313'60
 Se facilitan billetes de ferrocarril de la Habana y Santiago de Cuba, por el precio de pesetas 35.
 Los emigrantes y todos los equipajes son conducidos a bordo por cuenta de la Compañía.
 La entrada a bordo está prohibida en absoluto.
 Para toda clase de informes respecto a fechas de salida, precios de pasaje y tipos de flete, dirigirse a su Consignatario.
D. Nicandro Fariña
 Calle de Compostela, esquina a Plaza de Lugo

JARABE YER

CURA

todas las enfermedades del Pecho y Vías respiratorias. El más activo de los preparados para combatir con éxito seguro Tos, Bronquitis, Tuberculosis, Asma y toda clase de Catarros.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
 De venta en todas las Farmacias
TOS
ASMA
 Los que tengan o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)
 Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del
ESTÓMAGO E
INTESTINOS
 el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.
 De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se reciben pedidos a cualquier parte.